

Comunitat Valenciana

CARPETAZO AL CASO GÜRTEL EN VALENCIA ▶ LA ESTRATEGIA DE DEFENSA POLÍTICA

La «Senyera» como traje de campaña para todas las batallas

▶ El PP atiza el fuego de la «valencianofobia», que atribuye a la oposición, en el caso Gürtel y la elección de Pajín, igual que en el agua o la financiación

FRANCESC ARABÍ VALENCIA

En la política, como en cualquier otra faceta de la vida, se consume moda. Por ejemplo, hace unos años cualquier asesor de pedanías tenía la obligación de hablar de Anthony Giddens y su intento de renovación de la socialdemocracia con la llamada Tercera Vía. Más recientemente, el libro de bolsillo de George Lakoff *No pienses en elefante* alcanzó gran fama en el sector. Esa sería la electrónica sencilla en la estrategia política. Para la más sofisticada se precisan más. Pero suele ocurrir que la mecánica es más segura que la electrónica. Quizás por ello el PP y el Consell optaron hace años por una de las estrategias más sencillas y con fiabilidad probada en gobiernos de todos los colores y países de todas las latitudes: la que consiste en arrojarse la exclusiva del sentimiento patriótico —la valencianía— y convertir al jefe político en icono del patrimonio identitario.

Sentados esos principios, se criminaliza a cualquiera que ose criticar algún elemento del campo semántico de la patria y se reputa al crítico de traidor. Una perfecta metonimia política: la parte (el presidente Camps y el PP) se toma como el todo (la Comunitat Valenciana y sus intereses). Igual que

Jordi Pujol era Cataluña o Manuel Chaves, Andalucía, Camps y el PP son la Comunitat Valenciana.

El caso Gürtel es el penúltimo ejemplo. El último, la estrategia de cuestionar la «valencianidad» de la secretaria de organización del PSOE, Leire Pajín, aspirante a ocupar la plaza de senadora territorial por la Comunitat Valenciana. El portavoz adjunto del PP en las Corts, Rafael Maluenda, explicaba la intención de su partido de someter a Pajín a un examen de valencianía en el que se le formularían preguntas sobre el trasvase del Ebro, la falta de inversiones del Gobierno central, si el catalán y valenciano son la misma lengua, «la denominación» de la Comunitat Valenciana y «un sinfín de cuestiones que afectan directamente a los valencianos». Algo así como un test para discernir si el RH es compatible con la defensa de los intereses valencianos.

Dicho en palabras del conseller Rafael Blasco, saber si sufre la «valencianofobia». Para el conseller jefe de estrategia, el maltrato que según el Consell ha dado el Gobierno a la Comunitat Valenciana en el nuevo sistema de financiación —recibirá 1.300 millones de euros más pero sigue en la cola en dinero per cápita— es una demostración



▶ OBJETIVO: LA NÚMERO TRES DEL PSOE. 1 Leire Pajín se disputa con De la Vega la condición de la socialista más criticada por el PP. 2 EFE 2 El presidente Francisco Camps. 3 EFE 3 Rafael Blasco, conseller de Inmigración. 4 LEVANTE-EMV 4 Rafael Maluenda, portavoz adjunto del PP. 5 LEVANTE-EMV

de ese odio a lo valenciano. Un modelo que, además, fue pactado con el Govern catalán y Esquerra Republicana de Catalunya, lo cual dio pie a aventar el anticatalanismo, otro de los tótems de la derecha valenciana. El propio presidente Camps aprovechó su primera com-

parecencia en las Corts por el caso Gürtel para lanzar proclamas en defensa de la idiosincrasia propia del valenciano. El PP y Camps han querido blindarse con la Senyera cuando se han sentido acorralados por el caso de los regalos de trajes por parte de la trama corrupta li-

LA OPOSICIÓN

El PSPV se queda con las ganas de ver gestos

Verdad absoluta, a medias, o leyenda urbana alimentada por el megáfono propagandista del Consell, el caso es que los socialistas valencianos nunca han estado precisamente encantados con el trato que el Gobierno central ha dado a la Comunitat Valenciana, al menos en el capítulo de los gestos. Que en política es decir mucho. El ex secretario general del PSPV Ignasi Pla se quedó esperando a que Zapatero visitara la Copa del América, igual que el actual, Jorge Alarte, echó en falta que el presidente viniera a las Fallas o la vicepresidenta De la Vega, se dejara ver en el balcón del ayuntamiento. F. A. VALENCIA

derada por Correa. En el penúltimo pleno de control parlamentario, el presidente llegó a acusar a Zapatero y al frente de la conspiración Gürtel de querer detener a Valencia. «El tío pesado de Zapatero quiere parar a la Comunitat Valenciana, pero no lo vamos a consentir», proclamó el jefe del Consell días antes.

El trasvase fue el primer síntoma

Tanto Blasco como la vicesecretaria de comunicación, Marta Torrado, han insistido en que las filtraciones periodísticas de este caso respondían siempre a una campaña orquestada de persecución al PP valenciano y a Camps fruto de esa valencianofobia. Como el PSOE no puede ganar en las urnas, acusa al presidente y a los valencianos, que, conscientes de ese juego sucio, pasaron factura en las europeas, argumentan.

El odio a la Comunitat Valenciana empezó a manifestarse, según los populares, cuando Zapatero derogó el trasvase del Ebro previsto en el Plan Hidrológico Nacional (PHN), una de las primeras decisiones del Ejecutivo socialista. Parecía un achaque pasajero, pero, para el PP, resultó ser una alergia crónica a la Comunitat Valenciana.

El PP rebaja el «test» de valencianía a Pajín tras criticarlo Basagoiti

EVALUACIÓN PARLAMENTARIA

El único precedente de examen previo fue una maniobra popular contra la ex Síndica Emilia Caballero en 2001

EFE/LEVANTE-EMV VALENCIA

El grupo popular en las Corts matizó ayer que el examen al que estudia someter a Leire Pajín antes de ser nombrada senadora territorial no se hace expresamente para la secretaria de organización del PSOE, algo que los socialistas percibieron como una rectificación del PP ante la polémica creada. El presidente del PP vasco, Antonio Basagoiti, confesó que no es partidario de que

se hagan exámenes, como el que estudia plantear su partido y se mostró partidario de continuar con el sistema de elección de senadores «de siempre».

El diputado del PP José Mari mostró su sorpresa por «el revuelo» levantado ante esta posibilidad que, según dijo, «no hay que identificarla estrictamente con Pajín» porque, insistió, «no se trata de hacer un procedimiento ad hoc». Mari consideró que puede ser bueno que el candidato a ocupar un escaño en el Senado en representación de una autonomía comparezca ante la comisión del Estatuto del Diputado para opinar sobre cuestiones sobre las que tendrá que decidir con su voto. Aunque este proceso no haya sido

utilizado antes para designar a senadores territoriales, el responsable popular cree que «siempre hay una primera vez», al tiempo que señaló que esta situación «no la ha forzado el PP» sino el PSOE, al hacer dimitir a Andrés Perelló y a su sustituta, María Ángeles Rochel.

No sería la primera vez que se usa el examen previo. Hay un precedente que data de 2001. En aquel momento, tras la polémica por el acoso popular contra Emilia Caballero, que había asumido en funciones la Sindicatura de Greuges, el PP le tomó la palabra al PSPV y le emplazó a ensayar la figura del examen previo a los cargos de designación parlamentaria con los dos adjuntos al defensor del pueblo

valenciano. Uno de ellos era Caballero. La iniciativa no fue nada inocente. El PP aprovechó esa comparecencia secreta y a puerta cerrada para someterla a un tercer grado.

Quieren rectificar el error

El portavoz socialista, Ángel Luna, entendió que el hecho de que el examen no sea expreso supone «una rectificación» de los populares, aunque criticó que el PP «siga con su estrategia de castigar» a los socialistas por preguntar por el caso Gürtel. «Saben que han cometido un error e intentan rectificar extendiéndolo a todos», argumentó Luna, para quien los populares «pretendían examinar a Pajín para comprobar si comparte las esen-

cias del régimen de Camps». Luna ironizó al preguntarse si el examen lo haría Pajín «brazo en alto para darle más coreografía al asunto».

La portavoz del PSOE en el Senado, Carmela Silva, envió una carta a la presidenta de las Corts, Milagrosa Martínez, donde considera el examen «no ajustado a derecho». «Hay que darle un toque de atención jurídico al PP», agregó.

Para Silva, el bloqueo «altera gravemente el funcionamiento de las instituciones, ocasiona un perjuicio a la legítima representación del grupo socialista en el Senado y resta un representante a los valencianos». La secretaria general del PP, María Dolores de Cospedal, negó que el PP esté bloqueándola.